CAPIT. XXXIX.

De la Jurisdiccion de la Provincia de California, y sus Presidios.

Longitud 250.g.15.m. Latitud 23. g. 30. m.

LA Provincia de California corrientemente llamada Isla hasta aora poco hà; por que lo descubierto de ella, no demostraba union con la tierra firme del basto continente, antes si, extendiendose su largura desde veinte, y tres grados de altura de Polo, hasta quarenta, y uno: Bogea su tierra occidental del Norueſt al Sueſt por mas de quatrocientas, y cincuenta leguas con Mares por las tres partes de su Oriente, Poniente, y Sur; empero por la parte del Norte avia varias opiniones sobre si haciendo Isthmo, se unia su cõtinuidad por las partes Septentrionales de la America, ò se quedaba en Isla totalmente: por que no aviendose talado sobre esta Costa mas, que hasta treinta, y tres grados en la tierra firme sobre el Mar Mediterraneo, claro està, que avia de quedar la ignorancia en pie de si se unia, ò no: Bien es verdad, que como desde los treinta, y cinco grados de latitud en adelante se avia observado, que disminuidas las profundidades de las aguas, hacian las Costas de California no Navegables con Embarcaciones gruezas desde la Isla de Sal si puedes, y la de San Estevan, que estàn en el Mar de California entre sus Costas, y las de las Provincias de Sonora: quedarian quando mas, en el conocimiento, de que, ò passaria este Mar de California, llamado Bermejo, en un pequeño estrecho, que circundàra la tierra, uniendose con el Mar del Sur, ò que del todo se extinguiria, por la continuidad, que tiene con

con la tierra de los Appaches, y Xilas: y lo cierto es, que se une Peninsula, ò promontorio firme la tal tierra, y toma buelta de Oriente à Poniente la contra Costa del Mar de California desde quarenta, y quatro grados, bogeando Leſt Oeſt hasta el estrecho de Uriz, ò tierra de Hezo, que se forma de las Costas de la Assia, y las de este continente, por cuyo corto estrecho han entrado varias Embarcaciones Olandesas para el Japon, y las Provincias de Philipinas: de donde se arguye la entrada de los Pobladores de estas Americas por estas Costas: assi lo afirman las observaciones de Arnoldo Rokevven, quien arribó, aviendo entrado por este estrecho à varias partes de la Costa Septentrional hasta dar en la California, aviendo passado cerca de ella el estrecho nombrado de Anian, que es el que nos daba el argumento de ser Isla; pues el estrecho no pudiera serlo en la tierra firme adentro: de que se arguye evidentemente, que el que todos han tenido por estrecho de Anian, es la boca del Rio de San Antonio, ò Rio grande, que desciende desde detràs de la Sierra Azul, Norte Sur, hasta entrar en el Mar en mas altura, que el cabo Mendozino, donde toma buelta la tierra, corriendo Leſt Oeſt, hasta confinar con la Tartaria, mediante el corto estrecho de Uriz: en otras observaciones, que con reflexion he estudiado, se advierte sobre esta Costa, que boguea Leſt Oeſt, por mas de sesenta grados de diferiencia de longitud, se han descubierto las Encenadas de Sierra nevada, Isla de galeras, Puerto de todos Santos, tierra de Pescadores, Bahia de fuego, Costa de Calinos, tierra de Petra, Cabo hondo, hasta dicha boca, que llamaban de Anian, y me acuerdo aver visto en la 2. parte, Lib. 3. Sec. 1. Cap. 2. del P. Atanasio en

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA RAUL RANGEL FRIAS U.A.N.L.

en su Subterraneo, trayendo sobre esta mesma Costa el Monte ardiente, à que despues la llamò Bahìa de fuego Keulèn; sino que como por la parte del Norte es mas ancha la tierra de la Peninsula, con gran diferencia de su Costa opuesta al Sur, de ay nace, que se ayan equivocado, pensando, que este estrecho estaba en la tierra firme dividiendo la Isla del continente Septentrional; pero lo cierto es, que desde la boca del Rio, que imaginaban estrecho, toma buelta, y fenese el curso de la Costa, que viene del Poniente en la tierra firme, y del Norte al Suest bogea, passando la Costa, que forma la California hasta bajar à veinte, y tres grados donde termina el cabo de San Lucas, y dando buelta por el cabo de Porfias forma en la Costa interna el Mar Mediterraneo, entre las dos Costas de esta tierra, las de Sinaloa, Sonora, y Pimeria, yendo siempre en diminucion las aguas, los fondos, y la amplitud de las Costas, hasta fenecer este Mar Mediterraneo en el Rio colorado, que viene desde las Provincias de los Moquinos hasta entrar en la costa de Pimeria.

Esto supuesto bamos ahora à las Poblaciones de esta tierra, que es lo que toca à nuestro assumpto: el principal Presidio es, el intitulado nuestra Señora de Loreto, situado sobre la misma Costa oriental de la Isla, y frontero à las Costas de Sinaloa, Lest Oest al Rio del Mayo con la atrabecia del Mar de California, de quarenta, y cinco leguas.

El otro Presidio dedicado à Señor San Jōseph està situado sobre la Costa de la parte del Sur, en aquella Ensenada, que hacen los dos de esta Isla, que son: el Cabo de San Luces, que està en veinte, y tres grados de latitud, y donde comienza à descubrirse la California, navegando las Costas de la Navidad para el Norte: y el otro es el cabo, llamado de Porfias, y en dicho Presidio està la Mission de Padres de la Compañia de JESUS, de Señor San Joseph, y á poca distancia mas tierra adentro està la de Santa Rosa, siendo todas las Missiones en lo que ay poblado en esta Isla de dichos Padres Jesuitas, y sus nombres son: la Mission de los Dolores, la de Santa Rosalia, Mulege, la de San Ignacio, y la Magdalena, la de Nrá. Señora de Guadalupe, la de la Purissima, la de Sr San Joseph Comundù, la de San Francisco Xavier, y San Pablo, la de Nrâ. Señora del Pilar, la de Santiago, la de San Luis, otra de Guadalupe, la de Santa Rosa, la Mission nueva del Padre Hostell, la de Santa Maria Magdalena del Padre Consag, y la de todos Santos, siendo la ultima en la parte interna la dedicada à S. Ignacio, q̃ està en treinta, y quatro grados de latitud, ò altura de polo, sin aver internadose mas por la aspereza de sus montañas, y barbaridad de sus habitadores, pues entran, y salen los Appaches por la parte del Norte, sin embargo de ser peñascosa aquella Costa Septentrional, la qual con las que estan en las Provincias de Sonora, Sinaloa, y Culiacàn forman el Mar Mediterraneo, llamado Bermejo, ò de California, en el qual ay muchas Islas desde veinte, y cinco grados en adelante hasta la Isla de Tiburō, que está en treinta, y quatro grados, y son las que intermedian la de Cerralvo, la del Espiritu Santo, la de San Simon, y San Judas, la de Sr. S. Joseph, y estas estan en la boca del Puerto de la Paz; la de Santa Cruz, la del Carmen, la de los Coronados, la de S. Ildefonso, las Tortugas, la de S. Esteban, Sal si puedes, y la Isla del Tiburon mas dentro; sin otras muchas muy pequeñas, sin nombre especial, salvo aquellos, que los practi-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA UANL RAUL RANGEL FRIAS

practicos les dieren, de las quales las mayores son quatro: la del Carmen, Sr. San Joseph, Tiburon, y Cerralvo; y todas, ò la mayor parte estan arrimadas à la Costa de la California.

Este Mar tiene muchas variaciones en las corrientes, siendo mayores, y menores segun los tiempos del año, y edades de la Luna, de donde se infiere por ilaciones Maritimas, que de la boca del Rio colorado desembocan las aguas â los Mares, y segun las pleas, y bajas de las mareas entran mas, y menos menos colgadas, ò violentas, segun hallan la altura de los Mares.

En lo habitado, y talado del centro de esta tierra se ha experimentado fertilidad para la produccion de los frutos, que se fian à sus entrañas, lograndose los mayzes, trigos, y toda especie de frutales, siendo sus Costas pobladas de muchos placeres de perlas, que aunque las mas salen coloridas, y muchas pardas, tambien se pescan de buen oriente, conforme los placeres, donde se crian, y esta grangeria, que ofrece el Mar en aquellas Costas no solo mira â las de la California, sino tambien â las fronterizas desde las del Rosario en adelante. Las vetas minerales de plata, q̃ tiene, no son trabajadas con aquel expendio, q̃ pudiera, por las pocas Poblaciones con que se halla habitada, pues solo se reducen â los Pueblos de las Missiones ya fitadas.

El dia nueve del mes de Junio del año de setecientos, quarenta, y seis salió de su Mission el P. Fernando Consag, de la Compañia de Jesus, con orden de descubrir la Costa de la California, Sur Norte, desde las Playas de San Carlos, que està en veinte, y siete grados, y cincuenta minutos de latitud, hasta averiguar â donde termina esta Costa por las partes del Norte, dentro del Mar de California, aora fuesse juntandose con las de la Pimeria aora tomando buelta para declarar su paradero, y aviendose embarcado, descubriendo menudamente toda aquella Costa por sus Cabos, Bahîas, y Ensenadas, llegò à los treinta, y un grados de altura el dia veinte, y nueve à una Bahîa, á quien le dieron por nombre San Luis Gonzaga, y al Cabo, en que comienza, el de San Pedro, y San Pablo, por haverse descubierto en su dia, y porque desde este paraje tuvo lo mas especial el descubrimiento, pondrè desde èl los acaecimientos hasta la llegada al Rio colorado, que está en treinta, y quatro grados de altura, ò de distancia de latitud.

En los senos de que se forma esta Bahîa se observaron fuera de la agua una especie de conchas de nacar muy hermosas semejantes à las de las perlas blancas legitimas, lo que no se registrò pensando hacerlo por otro lado de que no huvo oportunidad hasta la buelta, en que se reconociô mejor la Bahîa, y ser Puerto muy capaz para toda suerte de Embarcaciones; un Canal angosto le divide de otro Puerto, entrambos seguros son para todos vientos, y Mares: tiene sus esteros grandes, en que ay abundancia de pescado, razon porque recurren à ellos con mucha frecuencia las vecinas Rancherias de Gentiles, entre estas calidades buenas falta la mejor de la agua; porque aunque la tiene, no es bebible, por lo muy salobre, à distancia de seis leguas la ay buena; pero muy escasa; por ver si tan buenos Puertos se pueden lograr con la circunstancia de agua dulce, se cabó la tierra de un Arroyo grande, y no se hallò, aunque el pozo llegaba casi â brazada, y media, despues de tres dias los hechò fuera de la Bahîa la grave penurria, que tenia de agua, para buscarla por otra parte una Isla

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA PAUL RANGEL FRIAS U.A.N.L.

la larga es, la que hace dichos Puertos, y por àfuera no parece Isla, sino tierra firme passando dicha Bahîa una Playa blanca, que està entre dos Cerros prietos à manera de media Luna, à quien dieron el nombre de San Sebastian, y es desemboque de un Arroyo, ay agua salobre: Arroyo arriba en la Serranîa, que està pegada dixeron los Gentiles que avia mejor agua, y palmas: se hallò ser assi; pero todo ello es cosa de poco provecho; montaron otras tres puntas acantiladas, y llegaron à la tarde à un rincon pequeño, que defiende las canoas del Suest: aunque tiene sus piedras anegadas: denoche vino una turbunada que durò mucho tiempo, hallaron una balsa de tule; y de Gente, ni el rastro.

Dia treinta con la mesma obscuridad, porque era todavia de madrugada, se les dexò vér una lumbre, que bajaba de la Sierra, y passó adelante: esta lumbre diò luz à los esplandores para discurrir, que avia agua en aquella Serrania: de hecho se embiaron temprano quienes la buscassen, la hallaron, y bolvierõ unos con un viejo, que traia un cantarillo de barro, el qual saben beneficiar bien para su uso [economîa, que no supieron, ni aun los Gentiles, que vàn para el Sur) cõ noticia del agua, y de la Playa buena salieron à las once con un Suest que soplando recio por la corriente contraria, alterado el Mar del Suest les demorò mucho la llegada al paraje, donde iban aunque no estaba lexos: en èl hallaron Gentilidad de varias Rancherias, cuyo Idioma se persevia con dificultad, daban indicios de ser muy broncos, lo que confirmô la accion de uno de ellos, que flechaba su arco para disparar al Padre Consag una saeta à traycion, lo que se le embarazò con cautela, y dissimulo: tratarõlos con mucha suavidad, y blandura, regalandoles, fuera de la comida algunas chucherias, de que ellos gastan mucho, y fue tambien retorno de unas plumas, que se ponen en la Cabeza por adorno, y dieron por agazajo, aunque falso, porque siempre monstraron animo de querer pelear, lamiendo las flechas, señal entre ellos de venir à las manos, y à las armas: baxaron los Esploradores, y compañeros del mensionado Padre Consag, de un alto, donde se avian retirado à templar con viento el bochorno ardiente, que les fatigaba mucho en una playa baxa, acercandose à las canoas, que estaban distantes: en este tiempo los Gentiles hacian las ceremonias aconstumbradas de provocarles à las armas en la forma de alaridos, y brincos, que continuan, y un mozo Christiano, de genio alegre, tomò un trapo en las manos, è imitando con él rediculamente los ademanes de los Barbaros, los obligò con este desprecio à embiar uno de los suyos [que era à quien mejor se percebia lo que hablaba] con aviso de que querian pelear, que su gente era mucha, y que tenian prevenida una emboscada: conocióse luego, que no era mucha tontera suya el informe, que les era nocivo, sino astucia estudiada para amedrentarlos, y causarles infame cobardia: la respuespuesta fue, que se les daria gusto de buena gana, y luego luego decir esto, y salir seis Soldados, y veinte, y seis Indios flecheros, fue lo mismo: esta prontitud, y presteza con que se encaramaban en la altura, la agilidad, è intrepidez conq̃ un Christiano quitô, y quebrò la saeta à un Gentil, que la preparaba para tirarle, despojandole tambien del arco, los puso en tanto pavor, y espanto, que sin aguardar mas tiempo se pusieron en salvo con la fuga, en que aventajando los nuestros la carrera en se-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA UANL RAMON RANGEL FRIAS

seguirlos, coguieron algunos de ellos, con quienes bolvieron los Soldados, y los Indios Christianos; fuera de los que con demasiada imprudencia prosiguieron su seguimiento: luego, que vió el nominado Padre esta inconsiderada resolucion, despachó la gente, que en su Custodia, y de las canoas avia quedado, y à los que seguian con empeño el alcanze se avian alexado mucho mas, llegando á un paraje, en donde se avian unido varias Naciones, que conspiraban contra los nuestros, viendo su peligro dos de ellos, que siguiendo los enemigos avian caido en manos de aquella multitud, el uno sin turbarse, por especial favor de MARIA Santissima [que assi se debe crer] como si trajera comitiva de hombres armados, comenzò à grandes voces con vivos ademanes à repartirlos: vayan unos (decia) por aquel lado, otros por este, los demás por tal parte, y dèn cerco para dar azalto, antes, que se vayan à estos Cerros, pues sin motivo alguno quieren pelear con nosotros: estaban los Gentiles en linea con las armas en las manos; mas sorprendidos de lo que oìan, no se movieron à hostilidad alguna, mientras los tenia suspensos con este ardid, [q̃ se puede llamar ingenioso] dieron vista los que se embiaron á socorrerlos [de que èl no tenia noticia] luego que los vieron los Gentiles, dando por hecho el cerco, y azalto, que en falso se les avia amenazado, huyeron prezurosos; mas no tanto, que algunos se alcanzarõ, y cogieron: en la huida dexaron sus trastes, mugeres, é hijos, lo que se cuidò con la exacion, que pide la fidelidad Christiana, mayormente en estos càsos, y circustancias, que consigo traen consequencias muy favorables à nuestra Santa Fè, ò muy nocivas, segun es el exemplo que dán los Christianos à los Infieles: los presos

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA UANL

sos como barbaros, è ignorantes de las constumbres Christianas, ofrecian por su libertad las mugeres, con las pobrezas, que avian dejado: llegò la noche, y durmieron estos sobre el cuidado, y vigilancia de la Centinela. En esta Rancheria se viò un perro, y es el primero, que se ha hallado entre los Californios antes de tener Padres Missioneros.

Dia primero de Julio, dando libertad à los pressos, reservaron dos, que los conduxessen al aguaje, exortandoles à que si arribassen canoas à sus Playas, no les hiciessen hostilidades, ni desafios; salieron tarde por esperar una canoa, que avia passado; y aunque la Playa es mal segura, por ser raza, y tener muchas piedras, las turbunadas, y vientos, que corrieron toda la ahuja les obligaron à arribar à la orilla, y porque la agua en adelante, segun el informe, era incierta, y las canoas estaban lexos de el aguaje, no se hizo la aguada plenamente; y para solicitar abrigo mas seguro, salieron algunos à buscar, y registrar la Costa, dieronles alaridos los Gentiles desde los Cerros, y temiendo los nuestros ser cogidos, se bolvieron con ademàn de irlos à buscar á la Serranía: no dieron lugar al encuentro, porque luego huyeron, dando voces, y mostrando la agua en un Arroyo, en que avia palmas tiradas, que traen las avenidas: las senas que ay, para hallar este aguaje de San Estanislao, son: una Loma colorada cerca de la Serranía, y en la Playa unos paderones derechos, que se descubren: en la Playa baja, antes de llegar á dichos paredones està el camino facil para el aguaje, en donde aviendo hecho mancion hasta el medio dia, salieron para adelante, soplaba viento terral, con tanta behemencia, que no pudieron llegar al recodo ó abrigo desseado; sino despues de mucho tiempo,

ni arrimar à las Playas hasta media noche, por lo mucho, que à manera de aguazero copioso, salpicaban las ondas.

Dia dos entraron en la Ensenada de la Visitacion, en cuyo remate ay abrigo, aunque no muy capaz, donde llegaron tẽprano; alli avia Gentiles, que luego que los vieron se fueron, como acostumbraban; encontraron con uno en San Estanislao, que monstró el aguaje, pero mas distante de lo que era menester para el acarreo, y assi se tuvo por mas conveniente embiar una canoa, que hiciera para sí, y para las otras aguada en S Estanislao, mientras se recorria una de ellas, que hacia mucha agua: en este seno da fin la Ensenada, que comienza desde el Puente de S. Luis Gonzaga en los contornos de San Estanislao: y en la Visitacion ay bastante concha de nacar. De buelta llegaron á media noche, y por las muchas lumbradas, que vieron juzgaron que el Lugar era muy poblado de Indios, y que por esso se podia esperar, que en mas cercania se hallasse aguaje, que à caso no quiso mõstrar el q̃ se dixo avia mõstrado uno muy distante: con este motivo se hizo diligencia de traer algunos de los naturales, y tomar razon de ellos à cerca de agua en mas cercania: trajeron à la madrugada varias familias, que dieron el mesmo informe, que los antecedentes: las mugeres se puede decir, que absolutamente estàn desnudas: pues carecen del todo, aun de aquel insuficiente abrigo, q̃ usan las mas australes en defensa, y velo de la honestidad: en este recodo termina la cordillera de Islas, que comprehende esta Ensenada: la punta alta de la Visitacion respecto del recodo caè al Norte: antes de llegar á ella passada una punta baja de cascajo, ay buen abrigo para canoas: à babor ay muchos peñascos, cuya mayor parte se anega: á estribor una punta baja: entre la cordillera que sigue de Cantiles ay dos peñascos.

Dia tres bolviò la canoa con la aguada, se acabò de componer la maltratada, se aprompto la carga, y se puso todo en frequencia para proseguir el viaje.

Dia quatro hicieron Vela con viento terral, aunque succediò el Suest, montada la punta alta de la Visitacion, todo lo que queda es Playa raza, baja, y llena de bucales, y de piedras: navegaron hasta despues de medio dia, en que por viento contrario dieron fondo en una Playa de conchas recien varadas: sobre tarde anduvieron algo, huyendo al fondo en que surgieron, infestado de muchas piedras, que les ocultó el mar subiendo, y manifestó en menguante, lo que no se pudo efectuar à causa de averse encallado tres canoas con la mesma brevedad con que bajó la marea.

Dia cinco prosiguieron su camino à fuerza de remo por ser contrario el viento que soplaba; vieronse muchas cabras montezas, y muchos carneros: desembarcaronse algunos con desseo de matar de ellos, y con esta ocasion hallaron unos Gentiles entre unos medanos: preguntados del lugar en donde estaba la agua monstraron, que la avia en la Playa entre los tepetates, que en plena Mar se cubren, y luego se huyeron; la agua hierve de caliente, arroja de si humo, y hedor sulfureo; los que siguieron la caza registrando la Playa hallaron un pozo hondo de agua salobre, àdonde llegaron todos yà para ponerse el Sol, unos que se avian adelantado por tierra, encontraron en ella unicamente dos familias, que no tuvieron lugar de huir, porque quando los sintieron, ya los tenian [como dicen] ensima: preguntò luego un Gentil si eran enemigos? y

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA UANL